



## Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Colombia (CC BY-NC-ND 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

**Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Colombia (CC BY-NC-ND 2.5)**

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/co/>

**Usted es libre de:**



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



**No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



**Sin Obras Derivadas** — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



## **Los Tres Grandes Retos de Colombia en el 2020**

**Diego Armando Caranton**

**Manuel Fernando Lancheros Cepeda**

**Docente: Wilson Andres Paz Ortega**

**Especialización en Formulación y Evaluación Social y Económica de Proyectos**

**Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas**

**Universidad Católica de Colombia**

**Bogotá D.C**

**2020**

**Resumen:**

La tecnología, el medio ambiente y la economía como temas fundamentales que se incluyen en la agenda de Colombia para un año devastado por el covid 19, en un contexto desconocido ante una crisis sin precedentes que doblega al mundo entero y lo somete a reinventarse y funcionar de distintas formas, lo que nos ubica en una posición de análisis, crítica y reflexión para asumir los años venideros sin perdernos en el intento del resurgimiento como parte de la evolución.

La existencia de la nueva pandemia por Covid 19 en el mundo, ha traído consigo un gran movimiento y un nuevo orden mundial, industrias y economías que se acomodan de una mejor manera ante las nuevas formas de sobrevivir frente a la coyuntura, y otras que se distorsionan y generan pérdidas incluso hasta desaparecer al encontrar una transformación inesperada, que ya no las hacen tan necesarias como antes, para este caso podemos observar o tomar ejemplo del ejercicio laboral de forma presencial, tal y como lo mencionan en la conferencia, la modalidad de trabajo virtual se convirtió en una burbuja tecnológica que probablemente acompañará por mucho tiempo al mundo entero y va dejando de lado la presencialidad. “Aceptar los cambios es imprescindible para conseguir resultados: cambiar no es sinónimo de fracaso, sino una adaptación en la medida que evoluciona la sociedad” (Sanagustín, 2016, p.14). Conforme lo anterior, se puede evidenciar que el pensamiento de algunos empresarios ha sido tradicionalista, es decir, que sienten y piensan que la forma de hacer negocios nunca evolucionará manteniéndose arraigados al pasado, sin evolucionar su forma de comunicación e interacción con sus clientes y consumidores, volviéndose obsoletos. Y la evolución o transformación digital no se generó única y exclusivamente por la pandemia, sino que viene de años atrás, evidenciando que las compañías colombianas no tuvieron en cuenta la evolución social, económica y tecnológica hasta que tuvieron una afectación económica en sus estados financieros y debieron realizar una adaptación a la llamada “nueva realidad”.

A pesar de todo, las empresas colombianas que en su mayoría son Mipymes pueden acceder a aplicaciones de comunicación móvil como las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram entre otras) para establecer vínculos comerciales sin necesidad de desarrollar aplicaciones móviles propias y realizar grandes inversiones en app o páginas web, tan solo con el uso de estas redes pueden tener comunicación directa con clientes, proveedores y

demás, para ofrecer sus productos y servicios generando contenido atractivo y una comunicación directa con su cliente y consumidor, de manera que, las compañías tienen la oportunidad de acceder a estos servicios de forma gratuita para atraer nuevos clientes y mantener los existentes, combinando los diferentes canales de interacción, agregando una cuenta social de fácil acceso., permitiendo un contacto en tiempo real y constante con su público objetivo. Cabe resaltar, que una de las ventajas de esto, es que además de comunicar, se puede obtener información importante de los comportamientos y hábitos de los clientes, usuarios, entre otros, lo que permite un análisis del mercado sencillo pero oportuno de las tendencias del mercado o de lo que está haciendo la competencia “benchmarking”.

El impacto en la economía y los grandes desafíos que enfrenta el mundo con respecto a la situación general y los temas de gran complejidad que terminan conectándose sin querer, nos llevan a posiciones de análisis y reflexión en las que debemos adaptarnos a los cambios y continuar en la marcha con las nuevas tecnologías y la reinención del mercado. De acuerdo con lo anterior, vale la pena mencionar la inclusión financiera en la Era digital ha tenido grandes logros y avances encaminados al progreso colectivo del País. Si bien es cierto, que todos los ciudadanos mayores de edad considerados adultos, pueden adquirir un producto financiero, muchos de ellos no tenían acceso a tales productos y servicios debido a su ubicación geográfica. No obstante, en un trabajo de divulgación y conocimiento, Colombia pasó de tener un 55% de adultos con dichos productos en 2008, a tener un 85,9% en 2020 (Superintendencia Financiera de Colombia - Banca de las Oportunidades, 2020), lo que significa que este indicador ha crecido significativamente en los últimos años y dichos productos han llegado a personas como campesinos que viven en veredas y lugares apartados de la ciudad o regiones, lo que representa un avance importante para nuestro País, más aun sabiendo que el entorno financiero se ha vuelto necesario en la Era Digital.

Sin embargo, se destaca que en 2006 se tuvo por primera vez un corresponsal bancario en el País y actualmente existen más de 132.614 corresponsales a nivel nacional

|

(Superintendencia Financiera de Colombia - Banca de las Oportunidades, 2019), lo que ha permitido una apertura al acceso de servicios financieros a muchos ciudadanos del país, incluso en municipios y lugares de difícil acceso del territorio colombiano, también se puede evidenciar que desde diciembre de 2019 a la fecha, la cifra de productos de depósito digital o electrónico han tenido un crecimiento importante, pasando de 576 mil adultos con productos de este tipo, a tener cerca de 3.6 millones de adultos (Superintendencia Financiera de Colombia - Banca de las Oportunidades, 2020).

Es de aclarar que el aumento de este método de servicios financieros en gran parte tuvo que ver con la pandemia que aceleró esta modalidad, y el confinamiento que obligó a muchos colombianos a acceder a este tipo de soluciones, es realmente un mundo que está en un proceso de transición y nuevas formas de evolución en el sistema financiero. Entretanto, surge otro aspecto que llama la atención para la reflexión y análisis, y es el entorno de la Banca Móvil, cuya plataforma está llevando a que cada día se reduzca más el uso de dinero físico, cambiándolo por dinero electrónico.

De acuerdo con la publicación: “La banca móvil y por internet se disparó por la pandemia: ¿El fin del efectivo?” Revista Dinero (2020), podemos evidenciar que el uso de este medio digital se triplicó en la Pandemia, teniendo como resultado que dos terceras partes del dinero que transitó por nuestro País en Julio, fue por medios digitales sin uso de efectivo, lo que reduce el riesgo de contagio y agiliza miles de trámites y transacciones para quienes hacen uso del sistema de Banca móvil, incluso ha sido el puente para la entrega de ayudas y subsidios del Gobierno durante la crisis de la pandemia, en los que en muchos hogares nunca

se había contado con una cuenta bancaria ni un producto financiero, por lo que entra nuevamente como parte de reflexión si vale la pena seguir dejándonos llevar por la Era digital, la tecnología y la transformación en el intercambio de bienes y servicios a través de medios distintos a la tradicionalidad del dinero físico de billetes y monedas. (Santiago Castro.2020) Afirma:

Durante esta coyuntura la banca ha hecho evidente el avance en sus procesos de transformación digital, permitiendo que esta siga implementando iniciativas que garantizan la incorporación de las más modernas tecnologías en la oferta de productos y servicios financieros.

De acuerdo a lo manifestado por Santiago Castro, presidente de Asobancaria, se entendería que el movimiento financiero a partir de medios digitales seguirá avanzando y llegó para quedarse, destacando que la crisis provocada por la pandemia aceleró su marcha, sin embargo, esta transformación digital estaba lista desde antes, para recibir miles de millones de usuarios en este sector específico.

Por lo tanto, la era digital en el entorno financiero ha impulsado el uso de aplicaciones móviles como Daviplata y Nequi, que según la consultora de negocios Bain & Company han aumentado sus usuarios en un 49% y 40% respectivamente (Revista Dinero, 2020), lo que ha permitido la inclusión de un millón de colombianos en dicha plataforma en lo que va corrido de 2020, teniendo un aumento significativo en cantidad de transacciones por transferencia desde la APP de Daviplata a otros bancos con una cifra del 253.1% (La Republica, 2020). Cabe señalar que la humanidad está siendo sometida a una manera distinta de relacionarse con el trabajo, la educación y la cultura social, prácticamente sin tener tiempo de adaptarse y entender lo que hoy por hoy tenemos que enfrentar a través de la virtualidad, incluso hasta el comportamiento humano, la emoción y la salud mental, dado que la posibilidad de tener

alcance de un clic cómo cubrir nuestras necesidades, hace que se disminuya la interacción social y el contacto con el otro, que finalmente es lo que se busca de manera urgente para mitigar el riesgo de contagio por covid 19 a nivel mundial, aunque en otro sentido ello pueda constituir una afectación a la salud mental en la sociedad. Así las cosas, valdría la pena pensar qué tantos beneficios realmente nos trae la virtualidad y la digitalización del mundo en general.

Otro punto importante que representa un alto nivel de coyuntura y urgencia en la actualidad, no menos importante que el Covid 19, es la contaminación ambiental que ha tenido nefastas consecuencias en la tierra y en todos los ecosistemas que la componen, para no ir muy lejos se tomó el ejemplo del relleno sanitario de Doña Juana al sur de la capital del País, cuyo lugar fue elegido en 1988 para albergar las basuras de toda la ciudad, hoy 32 años después se ha convertido en un problema de salud pública por diferentes aspectos de los que más adelante hablaremos.

Para los años 50 el proceso de residuos y basuras se manejaban por medio de hornos crematorios mediante los cuales se incineraban las toneladas de basuras y con ello se disminuían los riesgos de infección en la salud de los ciudadanos, y no se acumulaban los residuos generados por la sociedad, sin embargo, surgió la idea de aprovechar los desechos para convertirlos en abonos y de cierta forma contribuir con el desarrollo y mejoramiento ambiental en la ciudad, por consiguiente se trabajó por varios años bajo el modelo de reusar los residuos y transformarlos para darles otro uso aun después de o considerarse como basura, no obstante, la falta de organización y cambios en algunos procesos, hicieron que este modelo se perdiera del todo, por lo que se tuvo que empezar a recolectar la basura y posteriormente ubicarla en diferentes lugares “botaderos” de la ciudad, lo que implicaba un mayor desorden y ponía en riesgo la salud de los habitantes cercanos.



En consecuencia, la Corporación Autónoma Regional (CAR) decidió que el terreno de Doña Juana era apropiado para ser el centro de disposición final de residuos y basuras de toda la ciudad por sus características y ubicación, sin embargo, nunca se pensó en su acelerado crecimiento y los problemas que a futuro traería consigo, siendo hoy uno de los vertederos de basura más grandes de Latinoamérica. La sobrepoblación, la falta de cultura ambiental, el calentamiento global y otros factores han aportado al desmesurado crecimiento de este lugar. En la actualidad el relleno de Doña Juana presenta problemas de olores fétidos, roedores, infecciones y diferentes malestares que se extienden en la comunidad de las localidades contiguas, sin contar con los deslizamientos que ha sufrido por su ubicación montañosa, además de que recibe más de 6.000 toneladas de basura diariamente y su capacidad está llegando al tope, expertos se atreven a indicar que su vida útil finalizará muy pronto. “En la actualidad, la cantidad de residuos que se producen es tan grande que tienden a acumularse convirtiéndose en un problema ambiental de gran magnitud” (Cabildo, 2012, p.99). Para debilitar un poco el impacto que generan los residuos en la sociedad, se podrían organizar unas políticas más claras de la importancia de la clasificación de los residuos y transmitirlos de forma constante a la sociedad, porque en la mayoría de los casos esta información no llega a los individuos de la forma correcta y oportuna, ¿Cuál es la forma correcta? Es aquella en donde se logra obtener la atención de los destinatarios generando un impacto emocional de lo que pasa cuando no se realizan estos procesos, despertando en cada ser humano consciencia de lo que puede suceder sino empieza a generar un cambio en los comportamientos cotidianos, resaltando que no solo se pueden clasificar los residuos, sino que también puede aportar con la reducción del consumo de productos no biodegradables o contaminantes de difícil descomposición.

Lo anterior, como parte de un ejercicio que reúne temas de gran prioridad, urgencia y trascendencia en el siglo XXI, al pasar por un año de tanta dificultad y cambio en medio de

una transformación que de cierta manera es incierta y avanza para todos, afectando positiva y negativamente a todas las generaciones que están inmersas en un mundo globalizado que cambió de agenda y que pide a gritos tomar conciencia frente a las necesidades ambientales, la recuperación del planeta y los temas sanitarios que exponen a una nueva realidad post-coronavirus, que a su vez va dando inicios a grandes desafíos en materia de economía, empleo y salud. Lo que hace llegar a una pregunta de bastante introspección y es ¿realmente estamos preparados?, hemos pasado por crisis ciertamente monstruosas en lo que va corrido del año, hemos visto morir miles de personas a causa del covid 19, confinamientos extendidos, aislamientos, falta de alimentos y un sin número de afectaciones que, sin duda, resulta difícil pensar en reconstruir un mundo estructurado y amigable para las nuevas generaciones. Cabe anotar que esta transformación trajo consigo aspectos muy positivos que se destacan en medio de la crisis, para tomar un ejemplo, se puede platicar del impulso tecnológico, la posibilidad de comunicación virtual, las transacciones y compras en línea. Sin embargo, de forma paralela nos enfrentamos a la imposibilidad de un abrazo, de sentir la emocionalidad del otro, y el impedimento de la interacción social.

En definitiva y entendiendo que existen problemáticas a nivel mundial que son de pertinencia e impacto para todos, resulta cierto comprender que es el momento de poner en la mesa un serio ejercicio de reflexión y crítica, desde acciones muy pequeñas y cotidianas que permitan crear estrategias y herramientas para lograr disipar el acelerador que está llevando a la humanidad a perder todas sus riquezas. El medio ambiente como eje principal de la sostenibilidad del mundo ha sufrido cambios fuertes en los últimos años que han generado una atención principal de los gobernantes de cada país, en Colombia a pesar que se han tomado medidas para mitigar el daño ambiental no han sido suficiente, las grandes industrias no se han comprometido en su totalidad y los ciudadanos del común no hemos adoptado medidas tales como el reciclaje y el uso correcto de los recursos ambientales, por lo cual se

cree que el medio ambiente será uno de los factores críticos en la evolución humana. En consecuencia, hay que buscar la motivando a los demás a generar cambios significativos en sus comportamientos y consumos, generando un voz a voz fortalecido frente a los efectos de nuestros actos, esto se puede lograr iniciando por nuestro hogares, nuestros hijos, padres, primos, entre otros, porque son fuentes en donde la disposición de recibir el aprendizaje de los demás es significativo, porque se convierten en espejos o experiencias que retroalimentan al que se vio involucrado y a sus allegados, impulsando el análisis de las variables y alternativas de cada caso, promoviendo la concertación de mejores prácticas, por consiguiente, estas interacciones se realizar de forma diaria o mínimo semanal, lo que permite que se lleve a otras personas generando extensión y ampliación de la información, tocando diferentes puertas, generando activar en cada ser una consciencia ciudadana y más ética para actuar, es decir, analizar cómo mis actos afectan a la sociedad. Sin lugar a dudas, existen dos escenarios involucrados en esta transformación digital, los cuales son: los individuos y las compañías, donde los primeros como seres de costumbres, en un comienzo de la pandemia pasaron por diferentes emociones, tales como, la felicidad de estar más tiempo con sus seres queridos y poder cambiar la rutina del día a día en la cual la monotonía generaba cierto grado de inconformismo, porque sus actividades eran las mismas semana a semana; Luego, pasaron a la ansiedad, ¿ansiedad?, ansiedad de compartir con amigos, salir de rumba, a cine, a cenar, entre otros, es decir, pasaron de un estado de libertad a un estado de prohibición, porque ya la interacción con personas diferentes a su núcleo familiar no es el mismo, ya que trae consigo el riesgo de contagio y la responsabilidad de cuidar a sus seres queridos aumenta, ya que la probabilidad de contagio con personas diferentes a su familia puede ser perjudicial. ¿Para las empresas que significa? Para ellos fue un proceso de cambio muy fuerte, porque dentro de sus variables de riesgo (para las empresas que usan estas herramientas de evaluación de escenarios) nunca contemplaron la existencia de un virus que

alterara su operación, donde, tuvieron que tomar decisiones ágiles para su funcionalidad, enviando a sus empleados a sus hogares a desempeñar sus labores, en la mayoría de casos, algunos empresarios no tuvieron otra solución que cerrar sus empresas, establecimientos, etc. Para los que continuaron su operación con empleados desde casa, la labor de confianza hacia sus empleados se puso a prueba, porque ya no tenían el control presencial del individuo, sino virtual, lo que promovió el desarrollo de sistemas de comunicación en línea, creación de plataformas para lograr su operación diaria, asumiendo riesgos, pero no existía otra solución, era aprender de esta era digital y usar las herramientas tecnológicas disponibles y desarrollar plataformas y formas propias de operación. Pero no todo ha sido negativo, las empresas aprendieron y fortalecieron sus habilidades y conocimientos frente al mercado, el consumo, su grupo objetivo, desarrollo diferentes mecanismos para no desaparecer, dando la importancia a cada actividad desarrollada por sus colaboradores, por su parte los colaboradores aprendieron a manejar su tiempo de forma equitativa, a desempeñar su labor de la mejor forma ampliando su conocimiento y mostrando que tiene muchas habilidades que no conocían.

Adicionalmente se puede decir que el sistema financiero se vio fortalecido porque explotó plataformas o formas transaccionales que ya estaban desarrolladas, pero que no habían sido explotadas por la desconfianza de los individuos frente al uso de estas tecnologías, cubriendo regiones que de pronto no tenían contempladas a corto plazo, dando acceso a millones de personas para que con el uso de las mismas puedan acceder a beneficios, a créditos y otros programas que aportaran positivamente su diario vivir y el desarrollo de las regiones. Finalmente, concluimos que el nuevo orden mundial aceleró la comunicación virtual, cuyo fenómeno nos acompañará por mucho tiempo y disminuirá gradualmente la comunicación presencial y cercana entre los individuos de todo el planeta.

## Bibliografía:

La Republica. (16 de Julio de 2020). DaviPlata incluyó al sistema financiero a un millón de personas en lo que va de 2020. *Diario la Republica*, págs.  
<https://www.larepublica.co/finanzas/daviplata-incluyo-al-sistema-financiero-a-unmillon-de-personas-en-lo-que-va-de-2020-3031998>.

Revista Dinero. (2020). La banca móvil y por internet se disparó por la pandemia: ¿El fin del efectivo? *Dinero*, <https://www.dinero.com/pais/articulo/cuanto-ha-invertido-la-bancaen-transformacion-digital/303545>.

Superintendencia Financiera de Colombia - Banca de las Oportunidades. (2019). *Reporte Inclusión Financiera 2019*. Bogotá: Puntoaparte Editores. Obtenido de [http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-07/Informe\\_RIF\\_2019.pdf](http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-07/Informe_RIF_2019.pdf)

Superintendencia Financiera de Colombia - Banca de las Oportunidades. (2020). *Reporte de inclusión Financiera Primer Semestre 2020*. Bogotá: Puntoaparte Editores. Obtenido de [http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-10/BDO\\_Reporte%20Semestral\\_0.pdf](http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-10/BDO_Reporte%20Semestral_0.pdf)

Trujillo, C. P. (2017). *Doña Juana Un vecino incómodo*. Bogotá: Universidad el Rosario. Obtenido de <https://repository.urosario.edu.co/sitios/14212/>

Maria del Pilar Cabildo Miranda. (2012). Reciclado y tratamiento de residuos. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia. <https://elibro-net.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/ereader/ucatolica/48442?page=109>

Sanagustín, E. (2016). Vender más con marketing digital. Ecoe Ediciones. <https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/ereader/ucatolica/128279?page=14>

Gavilán, I. G. R. (2019). La carrera digital. ExLibric. <https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/ereader/ucatolica/113119?page=85>

- Gavilán, I. G. R. (2019). La carrera digital. ExLibric.  
<https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/ereader/ucatolica/113119?page=264>
- Costa-Sánchez, C. (Coord.) y López-García, X. (Coord.). (2019). Comunicación móvil. Editorial UOC. <https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/ereader/ucatolica/126402?page=57>
- Escribano Arrechea, J. (2015). Internet móvil para emprendedores. Difusora Larousse - Ediciones Pirámide. <https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/ereader/ucatolica/49493?page=260>
- Reyes Guerrero, S. y Cavazos Arroyo, J. (2015). Rumbos y estrategias en el comercio móvil. Grupo Editorial Patria. <https://elibronet.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/es/ereader/ucatolica/40383?page=30>
- Sanz, F. P. (2010). Modelo de servicios microfinancieros propuesto para resolver el problema de la falta de acceso a los servicios financieros en los países en desarrollo. *Estudios Gerenciales*, 26(116), 37-61. Retrieved from <https://search-proquest-com.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/docview/818321998?accountid=45660>
- Cano, C. G., Maria del Pilar Esguerra Umaña, García, N., Rueda, J. L., & Velasco Martínez, A. M. (2013). *Acceso a servicios financieros en Colombia*. St. Louis: Federal Reserve Bank of St Louis. Retrieved from <https://search-proquest-com.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/docview/1697736314?accountid=45660>
- ANGGUZ. (2015). Inclusión y acceso a servicios financieros, la llave a las oportunidades. *Portafolio*, Retrieved from <https://search-proquest-com.ucatolica.basesdedatosezproxy.com/docview/1726685081?accountid=45660>